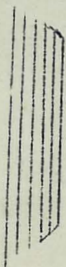


P
O
E
M
A
R
I
O

MILCIADES
VELASQUEZ
CUM



FOLL-PP
28

P R E S E N T A C I O N :

¡NO PRETENDO SER POETA! ,ni mucho menos recibir laureles,ni adormecer las conciencias,sino despertarlas del ayer y del hoy para que juntos labremos un nuevo porvenir.

Tampoco pretendo expresar mi dolor y mi queja, sino expresar un dolor y una queja que viene desde lo más profundo de los hombres olvidados.

El dolor humano,el dolor colectivo,siempre encuentra una forma y una estética en la poesía;aunque esta forma de cultura hoy se encuentra abandonada.Pero es nuestro el deber de defenderla y mantenerla a través del contexto socio-histórico, he ahí el mensaje y la inquietud que encarnan estas poesías.

Ante cualquier mensaje,siempre hay una crítica; entonces este mensaje tiene una crítica que esperaré de tí amigo lector,para así poder mejorar mi poesía.

AUTOR:

MILCIADES VELASQUEZ CUM.

.....

Barra

PREGUNTA

Nadie se pregunta
cuán dulce es la sonrisa del niño
su himno, su sueño;
su libertad y su trigo;
las andanzas del pobre, las andanzas del pobre.

Nadie se pregunta
cuán triste la lágrima de la prostituta
su escultural cuerpo vendido
y su hora marginal en que solloza.

Nadie se pregunta, los otros soplos de la dicha
la carita sucia ó el collar de oro.

Todos han vuelto sordos y mentirosos
que no escuchan el toquido de la puerta
ni el concierto de los pedigueños.

Todos hemos visto la caída
de un mismo pan desangrandose
por los que no comerán.

Qué es la paz, el amor, la justicia ?
la estatua, el tiempo, el papel ?

POEMA

Se nos puede castigar
con las manos de metal
con los ojos de hierro, con los pechos de oro
con las torcazas frías y con el silencio muerto
que jamás matarán.

Las otras manos se abren, se cierran
con la ternura de hembra
con el tono melancólico de las tardes
que ya vendrán.

Se nos puede castigar
desde los ojos cerrados
que jamás se abrirán
con el llanto del niño que pasará.

Con que ternura agarramos este rostro
y no sabemos de quien es
con que ternura agarramos este pan
y no sabemos para quien !

Todas las tardes nos preguntamos
si es que ya vendrán
los dueños de este pan.

LOS OTROS CREDOS

Salimos espantados
como aves aún tiernas
en busca de los trigos.

Y aún estamos tanteándonos de olvido
y verdades despavoridos y de iras santas
besando el pan al tragárnoslo.

Alzemos el vuelo
sobre el severo silencio de las tardes
y que las arpas nos den su cántico alegre
y las hembras el beso de orfandad.

Y tras los overales
hemos venido siéndonos otros
ébrios o amante
junto a los cantos que se repiten
en la noche del amor.

Ya estaremos madrugados y ausentes
nos iremos dando vueltas
en las plazas grises
en los hermosos templos
con el yeyuno vacío
y los otros credos.

V E S P E R T I N A !

Será la noche interminable
para el humano humanándose
y será la noche interminable
para los coitos silenciosos y placenteros
que se amargan en las nieblas
susurrando el inalcanzable bocado de sus frutos.
Donde están los otros ojos de la lección perdida
y donde los otros llantos, las otras risas
bajo la vespertina sin sus soles
ya no nos saldremos
en nuestras propias colchas a sacudirnos
ni ha violentarnos por nuestros hijos
en los azules días.
Solamente bajo la vespertina
se irá mojando el beso enfermo
los ojos hondos y la lección perdida.

P O E M A

Donde están ahora
los ojos consumiéndose en sus estrados ?
Ay, de tanto agaitarnos
con estos mismos ojos
mirándonos con ternura
y desviviéndonos solos
al fondo de la tarde.

Donde se nos fueron
esos largos himnos de hombre
y las manos con que apretábamos
nuestro glande oscuro
de la vida y de la muerte
donde se nos fueron
los ojos vivos y empolvados
la sangre honda y el silencio ?
Ahora que desnudos encolerizamos
y nos vamos apretados
consumiéndonos los ojos
la soledad de nuestros cuerpos
no faltará un himno
de paz o de dolor que nos alegre.

H O R A D E C A N T O S .

Azules

al son de la vida.

Del otro lado

nos fuimos coléricos

mordiendo los serenos infantiles.

Un macho más

ha volcado su pescuezo

a mirar su propia traza

y su propio vino, como tuétanos ajenos.

Azules

en los ocasos de humanizarse

en los destiempos de serse otro.

y aquí

bajo la asnal prudencia de los ricos

hemos subido a ser hijo de los vientos

o traseros trotamundos.

Y aún creo, nos queremos como lagartijas

a pesar de todo y la excelente cochinada.

Nos fuimos recostándonos y auscultándonos

por los hijos de las hembras

en los llanos y remansos de los frios.

Larga es la choza, larga la mirada

y larga es el alma

la verdura aplastada y el ato de colchón

que nos desmueren y nos desviven

ya ha de estar otra vez
el hijo de los llantos
en la rosa esférica de su mesa
apretando su soledad.

Y como poder repetir los mismos cantos
si ya el mazo ha roto y el y el tambor ha herido
en el pueblo un silencio y un sombrío?
sólo las poesías ébrias que bajaban
y como azules ojos nos cubrían
la tristeza de la tarde.

Pero,
se estan volviendo los ojos locos, locos
de mirarse tanto y tanto
en su sábana proscrita.

R E H O Y O S H U M A N O S .

Eres de piel, eres de hueso
vestido de sus ausencias;
o eres de tu no existencia
la imaginaria, el pensamiento ?

Soy prófugo de mi yo sistemático
admitido en mis pieles.

Hasta la indiestra hembra
ha dormido en sus calles, y
el seno con su ubre contradicta
ha huído en su viento.

La tranquilidad humana
se me despavora como luz muerta
por la puesta violentada del tiempo.

Ya vino el ave
ha darne la luz sangrienta de sus alas
ya vino el ave
ha vestirme de sus ausencias.

Tengo mis ojos viciversos
mirando mundos contradictorios
al pie de mi letrá
vistiendo mi poesía
con los trajes consumidos de la palabra.

Eres de piel, eres de hueso
vestido de sus ausencias ?

L A S F U A C O S D E L A L M A .

Cuando estaré desalmandome
ayunando la atrita de mi ser
consolando mi carne
seguramente sólo otra vez.

Por doquier bajándome
cavando hoyos y zanjas
con mis ojos y mis pestañas
por mis propios pies.

Cuando estaré desalmandome
saliendo despavorido
reyentando los huacos del alma.

si ésta vez que intento regocijarme
por algún lado de mi ser descosido
ya está huyendo micalma.

.....

Tumbes.

Paseje Italia 116

Eduardo Milcuel
Velasquez

hacer una carta a

Elvardo